

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECCIÓN: —Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., DOMINGO 9 DE ABRIL DE 1933

NÚM. 33

EDITORIAL

Palomillas jugando a fascistas

En "La Tribuna" del pasado domingo viene un manifiesto de la "Liga de Acción Costarricense". Es ese el primer hijo, y posiblemente el único, de un flamante grupo de "fascistas" criollos.

No sabemos quienes forman esa agencia hitlerista de menor cuantía. Jóvenes pudorosos, saturados de una conmovedora modestia, no han querido poner sus nombres al pie de esa obra maestra de doctrina política que es el manifiesto aludido. Por eso, muy a nuestro pesar, vamos a tener que privarnos del gusto de atacar a esos caballeros llamándolos con sus nombres. Por el hecho, sin embargo, de que "La Tribuna" diga que ese portentoso bloque se ha gestado en las oficinas de un "profesional del país", presumimos la calidad y cantidad de sus integrantes. Mediquetes de esos que sacaron un título en París y luego vinieron aquí a caza de viuda rica, que ya pescaron o que están en vías de hacerlo; abogados recién salidos de esa "fábrica de presunción titulada", para repetir una frase de Alberdi, que es nuestra Escuela de Derecho; jovencitos "bien" de los que conocen al dedillo los más recientes pasos del "fox" y que pasean en la cartera colecciones de retratos de Greta Garbo; nuestra juventud dorada, en síntesis, las jóvenes generaciones burguesas del país, castradas mentalmente, incapaces de inquietudes generosas, más ancianos y más reumáticos de espíritu, que sus abuelos ochentones. Gente toda que ve pasar la vida desde su bufete, o su clínica, o su posición en el presupuesto, o entregados al sabroso no hacer nada del hijo de casa boleña. Gente que entre bailes de club social y farras de burdel, entre historietas procaces y aventuras con coristas de opereta, va viviendo sus años juveniles, sin una chispa de rebeldía que se los valore y se los enoblezca. Estos son los hombres de la "Liga de Acción Costarricense", dicho a ojos cerrados, sin temor a posibles equivocaciones. Basta que sean profesionales jóvenes y "distinguidos elementos de nuestra juventud" para que les encaje, como grupo e individualmente a cada uno de ellos, esa cruda enumeración de cualidades que acabamos de hacer.

Vienen esos señoritos a defender, de los comunistas, a instituciones tan respetables como son la Patria, la Familia y la Religión. Vienen armados de una santa e inesperada acometividad, a defender el país del avance "disolvente" de las ideas comunistas.

Es cierto, juveniles campeones, que el comunismo ataca corrosivamente la idea burguesa de la patria. Es cierto que los comunistas pensamos que para los trabajadores no es patria el pedazo de tierra, arbitrariamente enmarcado en unas fronteras convencionales, en que una minoría capitalista explota nuestras fuerzas y saquea nuestras energías. Y no limitándonos a rechazar la idea burguesa de la patria, luchamos denodadamente por construirnos, con los puños y a costa de todos los sacrificios, una patria auténtica, donde no se nos explote ni donde nosotros tengamos posibilidad para explotar a nadie. En cambio, ustedes por qué luchan? Acaso han hecho ustedes acto de presencia alguna vez, en la batalla por la defensa de la tierra que abarca el mapa geográfico de Costa Rica, frente a las ofensivas conquistadoras del capital imperialista? Han dicho ustedes alguna vez una palabra de rebeldía contra los traidores al país que entregaron el Atlántico, y luego el Pacífico y los muelles de Limón, y el ferrocarril del Este y la libertad económica de Costa Rica a la *United Fruit Co.*? Han expresado alguna vez ustedes, bebés redemptoristas, su solidaridad con quienes hemos estado a la vanguardia en la lucha contra el monopolio arruinador de la *Electric Bond & Share*? Nada de eso. Esos "jóvenes distinguidos" han tenido siempre, como máxima aspiración, la de alquilarse como lacayos titulados, de médicos o de abogados, a las Compañías imperialistas extranjeras; y como supremo honor el que los sienta a su mesa el primer Steinhart que llegue al país repartiendo banquetes y con el portamonedas sonoro de libras esterlinas o de dólares.

La familia? Ellos, los niños "bien" crapulosos,

Vibrante llamamiento de la intelectualidad Argentina a la de América Latina, para que se una a la clase obrera en la lucha contra la guerra

Aún cuando con retraso, reproducimos el sórdido y enérgico manifiesto de la intelectualidad avanzada Argentina, llamando a sus compañeros de gremio a colaborar en la lucha contra la guerra. Sabemos bien que en esta gris pseudo-intelectualidad costarricense no producirá ninguna repercusión ese mensaje de rebeldía. Nuestros llamamientos "intelectuales" no se toman el trabajo de preocuparse por los problemas sociales. Les es más cómodo pliegarse a la injusticia, madrar de ella y cuando le molesta un poco la conciencia hacer lo que Sotela: publicar una poemilla de fin de año donde cantan hipócritas *mea culpa*s y hacen actos de contrición por todas las sinvergüenzas cometidas en cada uno de los trescientos sesenta y cinco días vividos.

Este manifiesto lo reproducimos para los trabajadores. Verán ellos como en otros pueblos hay gente de arte y letras que no tiene esa aplastante cobardía moral de los poetas y demás "artistas" de esta Tiquicia, criadero propicio para las más engraídas nulidades.

La guerra es un hecho. Batallas sangrientas enrojecen el suelo de China y del Chaco Boreal. Choques armados en las fronteras del Perú, del Ecuador y de Colombia, amenazan propagar el incendio sobre nuestro continente. No obstante las distancias inmensas que las separan, todas estas erupciones parciales se hallan sujetas a una concatenación: substancial. Las clases usufructuarias del sistema de explotación imperialista, que aprieta entre sus garras

especializados en la corrupción de las hijas de los trabajadores, los mismos que viven y moran en esas casas de alcahuetería donde por hambre se prostituye la infancia proletaria, son los que vienen a defender "la institución de la familia" de los ataques comunistas!

La religión? Teníamos entendido que la religiosidad de nuestra juventud dorada capitalina se limitaba a estacionarse los domingos frente a Catedral, exhibiendo el chaleco de fantasía y el quiebre riguroso de los pantalones. Mas, resulta ahora que se sienten nuestros jóvenes "bien" ansiosos de ser achicharrados en una parrilla, como San Lorenzo, o de perecer en fauces de leones, como Santa Ursula, en defensa del dogma. Lástima que los comunistas vayamos a dejar sin satisfacer ese místico anhelo. Perseguiamos y realizaremos una radical revolución en la economía de los pueblos y no una reforma religiosa. Nuestro empeño máximo es el de sustituir el infierno de miseria y degradación de las masas que es el capitalismo, por una fraternal organización de trabajadores sin hambre. Y para ese fin, ninguna necesidad tendremos de aumentar con algunos mártires más el ya nutrido santoral católico.

Los jóvenes adalides afirman también que vienen a defender la clase media del comunismo. No puede concebirse candor más ingenuo. La clase media, integrada por el pequeño comerciante, el industrial pobre, el propietario rural de fincas de pocas manzanas, etc., está siendo arruinado, está arruinado ya, por el capitalismo y no por el comunismo. El monopolio comercial e industrial en las ciudades; el latifundismo en el campo, han empujado hacia el sector proletario a esa clase media que los nazis cimarrones ofrecen defender del comunismo.

Concluye el manifiesto con un llamado a todos los patriotas 100 por 100 para que se unan a la Liga de Acción Costarricense, "que velará mientras otros duermen". Y se nos ocurre tímidamente sugerir: no sería preferible, jóvenes amigos, que ustedes imitaran a los "otros"? Dormidos, a pierna suelta, con ese sueño reparador y tranquilo del hombre bien abrigado y bien comido, no se pondrían otra vez en ese lamentable ridículo en que los situó el manifiesto del domingo.

Del enemigo el consejo, dice maliciosamente el refranero español.

Esta escuela es para los hijos de los trabajadores; y no concedida a ellos como quien otorga una limosna, como quien hace una caridad, sino cumpliendo con un deber que tiene contraída lo sociedad con quienes viven en la miseria. Esto dirán que es comunismo; si, si lo es, esto es comunismo y no temo proclamarlo. Por ser comunista, sentí como un latigazo en la cara la suciedad en que chapuceaban los niños de este barrio; y es de mi ideología de donde he sacado toda la fuerza necesaria para luchar, acuerpada por un grupo de hombres de buena voluntad, en esta empresa cuya primera etapa está ya cumplida.

(Palabras de Luisa González, en la inauguración de la Escuela "Omar Dengo" en el barrio Keith.)

"En la América-latina, los conflictos entre las oligarquías nacionales hipotecadas en todo sentido a la finanza metropolitana, representan una continuación de la lucha entre los dos colosos anglosajones por la hegemonía en el continente y el Pacífico", afirman los intelectuales revolucionarios del Sur.

así al Asia como a la América Latina, buscan una salida de la crisis al través de un nuevo reparto del mundo colonial, la buscan a costa de su mayor empobrecimiento.

En este esfuerzo desesperado, cada burguesía nacional se empeña en ensanchar su esfera de influencia en perjuicio de sus rivales. De ahí la creciente intensidad de viejos antagonismos entre el Japón y los Estados Unidos, entre éstos y el Imperio Británico, entre Alemania y la coalición de Polonia y Francia, entre esta última, potencia e Italia.

Pero, por encima de estas contradicciones, ahondase cada día más el abismo entre el mundo capitalista, presa de convulsiones agónicas, y el mundo socialista, comprendido en plena ascensión consubstruiva. Rusia, cabeza dirigente del movimiento liberador de las naciones oprimidas, concentra en contra suya el furor destructivo de todas las potencias imperialistas. El aplastamiento del poder obrero, en la república de los consejos constituye la condi-

ción previa para la redistribución y el sojuzgamiento de los países tributarios. En torno a cual de las burguesías nacionales ha de desempeñar el rol hegemónico en la Santa Alianza anti-soviética, giran las disputas de las Cancillerías de París, Washington, Roma y Tokio.

En la América latina, los conflictos entre las oligarquías nacionales, hipotecadas en todo sentido a la finanza metropolitana, representan una continuación de la lucha entre los dos colosos anglosajones por la hegemonía en el continente y en el Pacífico. Tal es el sentido histórico de la matanza del Chaco. Y ese es también el sentido real de la ingerencia, cada vez más desembozada, de la clase dominante argentina en aquel paligroso entrevero. Imposible de ser localizado por la vasta concomitancia de los intereses afectados. Todo apoyo prestado al Paraguay sirve, objetivamente, los planes del imperialismo británico; a la inversa, toda intercesión, en favor de Bolivia, se haría en beneficio exclusivo de la Standard Oil. Y es, justamente, a través de estos diferentes aparentemente locales o "nacionales", que los pueblos latino americanos se verán arrastrados a la batalla decisiva entre los dos imperialismos que los explotan.

La guerra está en pie, la guerra que nos amenaza, es, por lo tanto, una GUERRA IMPERIALISTA. Esta interpretación política-social la juzgamos esencial para la definición de nuestra actitud militante frente al peligro en ciernes. La guerra considerada en abstracto, sólo como fenómeno de destrucción material, de negación biológica o vital, no puede fundamentar ninguna decisión al respecto. La guerra es, antes que nada, un hecho social. Y en ese carácter, se halla sujeta, en todo momento, a una particular ley histórica, que se modifica con la alteración de las condiciones sociales en que nace. Hubo GUERRAS NACIONALES o progresistas en Europa, antes de nuestro siglo; y las hay, actualmente, en los países coloniales, como la China. ESTAMOS CON ESTAS GUERRAS, porque se trata de actos de liberación, no de agresión.

Por otra parte, estamos CONTRA las guerras que llevan las clases dominantes del Japón, de Bolivia y del Paraguay—ESTA ÚLTIMA SECUNDADA POR LA ARGENTINA—porque son guerras de rapiña sin otro objeto que la repartija de grandes masas humanas y riquezas naturales, entre los imperialistas litigantes. Agresión, en el sentido político-social, nada tiene que ver con la ofensiva de carácter técnico-militar. Sólo se puede hablar de "defensa nacional" cuando una clase revolucionaria lucha

contra uno o varios estados imperialistas.

Por eso, el ejército rojo en la Rusia soviética y en la China, no obstante ser un instrumento de coerción, representa una arma de paz.

Reconocemos, en virtud de lo expuesto, que luchar contra la guerra en abstracto, en nombre de sensibilidades humanitaristas, no sólo es inconsistente y extemporáneo sino altamente peligroso y contraproducente.

Con ello apenas se consigue desviar la atención popular del verdadero factor que determina el acontecimiento guerrero. Apelar a la conciencia moral de los hombres para impedir el estallido, significa fomentar ilusiones colectivas en la caridad de la clase gobernante. Implica robustecer la confianza ya vacilante de las masas en la Liga de las Naciones y en la Comisión de Neutrales de Washington, baluartes máximos de la dominación imperialista.

Desde nuestra perspectiva histórica y social, no es la intención de los ministros lo que desata el curso de los sucesos bélicos como no es la mala fe de los especuladores de bolsa lo que desencadena la crisis. En la época actual, época del imperialismo, la guerra constituye una necesidad orgánicamente unida al sistema capitalista en decadencia. Representa una simple prolongación de la explotación de clase. Con la guerra, la burguesía se levanta—o cae.—Impedir la guerra quiere decir nada menos que que aplastar, liquidar a la clase dominante nacional. Y esto no se conseguirá jamás con el "pacifismo" sentimental a la usanza reformista.

Una clase social reaccionaria en el poder sólo puede ser vencida por una alianza de las clases que sufren su opresión. Al proletariado, COMO FUERZA DIRECTORA, al campesinado, a los intelectuales libres y estudiantes revolucionarios les incumbe la alta y universal misión histórica de suprimir, con la dominación imperialista, las causas profundas de la guerra imperialista. Esta es la única forma de luchar efectivamente, honradamente, por la paz.

La Primera Conferencia Nacional contra la guerra, ha cimentado el FRENTE UNICO anti-guerrero. Nosotros universitarios, escritores y artistas de avanzada, nos adherimos a sus resoluciones y a la labor del COMITE NACIONAL CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA, emanada de la misma.

Y considerando que la lucha contra el imperialismo, factor de guerra, sólo puede ser conducida al través de la lucha por la unificación de la América latina, como un paso hacia la comunidad mundial de los pueblos, dirigimos nuestro llamado caluroso a la intelectualidad progresista del continente, invitándola a colaborar de modo activo y orgánico, en la realización del Congreso Continental contra la Guerra Imperialista a realizarse en Montevideo el 28 de Febrero de 1933.

Notas de la Redacción

TEMAS TEORICOS

Del Comunismo utópico al Comunismo científico

Las palabras de la compañera Luisa González.

En primera página hemos reproducido, de la crónica aparecida en "La Tribuna", las palabras más interesantes que se dijeron en la inauguración de la nueva Escuela "Omar Dengo." Salieron esas palabras de los labios, ya veteranos en lanzar anatemas contra el capitalismo, de la compañera Luisa González.

Luisa González no se ha limitado a ser maestra en el sentido rutinario y burocrático del título. No se ha limitado a llenar anualmente un programa escolar, a obtener "excelentes" todos los años y a cobrar cachazadamente los escasos colones de su sueldo. No ha procedido como la inmensa mayoría de los elementos del magisterio, gente gregaria y conformista, que como aquel personaje de Voltaire se imagina estar siempre viviendo en el mejor de los mundos posibles.

La compañera González sintió, al llegar a la Escuela, al ponerse en contacto con la vida, que la injusticia gobierna las relaciones entre los hombres de todo el mundo capitalista. Que la división de las sociedades en clases oprimidas y apesoradas mantiene a la inmensa mayoría de los individuos sumidos en la necesidad, en la miseria, chapucando en el pantano de los vicios, mal alimentados, tristes, feos. Se rebeló contra esa injusticia y voluntad luchadora, no se limitó al lamento sensiblero o a la hipócrita dedicación a la "filantropía". Y antes que ingresar a una Junta de Caridad o a un Patronato de Damas para protección de la infancia, se marcó sitio en las filas combativas del Partido Comunista.

Vió, certeramente, que el problema no se reduce a hacer más llevadera el hambre de las masas y más soportable la injusticia de los explotadores, sino a acabar de una vez por todas con la explotación y la miseria. Por eso no figura su nombre en las listas de damas rotarias, metodistas, cruz-rojistas o católicas que, despojándose de sus guantes de grandes señoras, dejan caer trapos viejos en las manos ansiosas de los hambreados.

Las palabras de Luisa González que reproduce esta edición de "Trabajo" tienen todo el valor trascendental de una renovada profesión de fé. Es la militante comunista que que está ratificando en ellas su firme decisión de continuar en la brecha, luchando por la causa sagrada de la revolución social.

Cristo y el minuto de silencio en la Corte Suprema de Justicia

Ya hasta a Cristo le imponen el peregrino invento de mente de rotario, "el minuto de silencio" en memoria del décimo nono centenario de su muerte, tal como se podría recordar en el futuro la muerte de don Julio Acosta, cuando este mediocre personaje haya pasado a mejor vida.

Pués sí, ahora resulta, según cuenta el cura Valenciano, que gracias a los trabajos de unos sabios astrónomos del Observatorio del Vaticano, sabios de nombre enredado para nuestra lengua, se puede afirmar sin lugar a duda que el Viernes 7 de Abril del año 783, fué sentenciado a muerte Jesús de Nazareth.

¿Y quién se podría poner a traducidir a estas sabias criaturas? Los que tal hicieren, tendrían que ser otros sabios astrónomos, capaces de tener la paciencia de sacar de empolvados y seculares mamotretos, unos datos que les dieran pie para sostener lo contrario de los sabios del Observatorio del Vaticano.

Lo divertido del caso es que la Corte Suprema de Justicia de Costa Rica, en donde por el robo de unas gallinas Leghorn condenan a un infeliz a cinco años de presidio y un criminal de lo que llaman buena familia le aplican la Ley Baudrit que es una ley para absolver individuos con plata, lo divertido decimos es que el Viernes 7 de Abril pasado, la Corte Suprema dedicara con permiso del Presidente de la misma, Nicolás Orearuno, un minuto de suspensión de Justicia y de pie, en silencio, a la memoria de la muerte de Cristo condenado a muerte por Poncio Pilatos, el que a punto y seguido de la sentencia se lavó las manos. Lástima que sea solo un minuto de silencio! Debería ser más para dar lugar a los señores magistrados de recordar siquiera unas dos sentencias de las que allí se lanzan sobre la cabeza de los desgraciados y luego compararlas con la de Poncio Pilatos, a ver si todavía ellos han llevado a cabo peores cosas que aquella del Gobernador romano.

Lo que nosotros sabemos es que al pobre Cristo le iría muy mal si cayera ahora en manos de esos Magistrados que el Viernes 7 de Abril de 1933 dedicaron un minuto de suspensión de Justicia y de pie en silencio, en conmemoración de la muerte de Cristo.

La burguesía costarricense no se caracteriza, precisamente, por la preparación doctrinaria. En política, en economía, en ciencias sociales en general, nuestros llamados "intelectuales" están en mantillas. Ignorancias más enciclopédicas y más engraidas que las de nuestros "genios" cimarrones no se encuentra en ninguna otra latitud habitada del universo. Por lo mismo que son ignorantes, nuestros llamados "directores de opinión" son audaces. Opinan sobre dolencias del estómago, sobre leyes de física o de química, sobre problemas sociales, sobre todo lo imaginable, con un desparpajo y con una falta de responsabilidad que asombra.

Como el avance victorioso de las ideas comunistas en la conciencia de las masas explotadas costarricenses es un hecho evidente, esos señores cargados de una sabiduría de almanaque se han creído en el deber de opinar sobre el Comunismo. En reportajes, conferencias y conversaciones privadas, esos sabihondos licenciados, doctores y periodistas, lanzan muy orondos las apreciaciones más absurdas sobre una doctrina económico-política que ignoran, porque no la han estudiado, o por que son orgánicamente incapaces de entenderla.

Lo más frecuente es que estos señores confundan las distintas doctrinas socialistas y nos achaquen a los comunistas los fracasos de otros experimentadores de reformas sociales, que no tuvieron jamás relación con las ideas marxistas. El fracaso de los llamados "socialistas utópicos" en sus ensayos de colonias comunistas lo conceptúan esos señores, por

ejemplo, como un fracaso del Comunismo. Ignoran que hay una distancia enorme entre los sueños imaginativos de Saint-Simon, Owen, Fourier y demás farmacéuticos sociales, fabricantes de panacéas empíricas, y el sistema lógico, racional, científico de crítica al actual orden social y de bases para construir la sociedad sin clases, que es el Marxismo.

En tres artículos, del cual el primero es este que hoy publica TRABAJO, vamos a analizar la obra de los tres grandes utopistas del siglo XIX: Saint-Simon, Roberto Owen y Fourier. Reconociendo en esos artículos la generosa intención de esos reformadores y las valiosas enseñanzas que para el proletariado se derivan de sus doctrinas y experiencias, vamos también a precisar la distancia incalculable que existe entre sus sueños utopistas y el realismo científico de nosotros los marxistas.

Algo sobre la época en que escribieron los utopistas

La Revolución Francesa fué el triunfo del "tercer estado", es decir, el triunfo de la gran masa a cuyo cargo estaban el trabajo y la industria, sobre los ociosos y privilegiados que formaban la nobleza y el clero. Pero pronto se demostró que el triunfo del tercer estado, no era más que el triunfo de la burguesía acomodada. La masa de irabajadores no había hecho más que cambiar de amos: antes eran el rey, los señores feudales, los cardenales, los obispos, los abades y ahora eran los comerciantes y los industriales. Esta burguesía

sia supo aprovecharse también de la Revolución para enriquecerse o aumentar sus caudales, especulando con los bienes que le había arrebatado a la aristocracia y a la iglesia, con los suministros a al ejército, etc. Fué el Gobierno de estos especuladores burgueses, el que llevó a Francia al borde de la ruina y el que dió lugar a que Napoleón Bonaparte encontrara el pretexto de dar su golpe de estado.

A principios del siglo XIX aparecen algunas personalidades que ponen de relieve los vicios de la burguesía, de esta nueva clase que por medio de la Revolución que tanto asusta a los burgueses de hoy, logró coger entre sus manos el poder en Francia. Estas personalidades conciben, además, teorías por medio de las cuales creían que es posible poner remedio a tales vicios e impulsar al mismo tiempo a la humanidad hacia un rumbo de justicia. Dichas teorías no hacen más que reflejar el estado de la producción capitalista que comienza, con el empleo de las máquinas, a desplegar todas sus fuerzas. Querían sacar de la cabeza, la solución de los problemas sociales que se presentaban. Trataban de descubrir un sistema nuevo y más perfecto de orden social, para imponerlo desde afuera a la sociedad por medio de la propaganda, y con el ejemplo, con experiencias que sirvieran de modelo de conducta. Estos nuevos sistemas sociales nacían condenados a moverse en el reino de la utopía. (La palabra utopía quiere decir lugar que no existe; país imaginario inventado por el inglés Tomás Moro para título de uno de sus libros). Cuanto más detallados y minuciosos fueran estos sistemas, más tenían que degenerar en puras fantasías. Bien es verdad que en ellos hay gérmenes de ideas geniales.

Entre estos famosos utopistas que aparecen en los principios del siglo XIX y que ponen de relieve los vicios de la burguesía, están Saint-Simon, Fourier y Owen.

Saint-Simon

Saint-Simon tenía treinta años cuando estalló la Revolución Francesa. Nació y creció dentro del fermento que preparó esta gran lucha que echó abajo el régimen feudal y dió el poder a la burguesía.

Para Saint-Simon el antagonismo entre las clases privilegiadas que eran la nobleza y el clero y el "tercer estado" dentro del cual estaban todos aquellos que no eran nobles, ya se trataba de ricos industriales, poderosos comerciantes o infelices artesanos y humillados campesinos, tomó la forma de un antagonismo entre "trabajadores" y "hombres ociosos". Los ociosos para él, eran no sólo los antiguos privilegiados, de la nobleza y del clero, sino también todos aquellos que vivían de sus rentas, sin intervenir ni en la producción ni en el comercio.

En su concepto de "trabajadores" no entraban solamente los obreros asalariados, sino también los fabricantes, los comerciantes y los banqueros. Según él, los ociosos habían perdido los títulos que los capacitaban para dirigir espiritualmente y gobernar políticamente el país y los "des-camisados" tampoco tenían esta capacidad. Para Saint-Simon las llamadas a dirigir y gobernar, eran la ciencia y la industria unidas por un nuevo lazo religioso, por una especie de nuevo cristianismo dentro del que habrían clases sociales, unas más elevadas que otras. La ciencia estaba formada por los sabios consagrados; y la industria por los fabricantes, los comerciantes y los banqueros.

Todos estos burgueses, según la concepción de Saint-Simon, tenían que ser una especie de funcionarios públicos, de agentes sociales, que conservarían frente a los obreros una posición autoritaria y económicamente privilegiada. Principalmente los banqueros, quienes por medio de una reglamentación del crédito, serían los llamados a regular toda la producción social. Este modo de hacer planes sociales, correspondía a una época en que la gran industria, y con ella el antagonismo entre la burguesía y el proletariado comenzaba a despuntar en Francia. Sin embargo, Saint-Simon insiste muy especialmente en su preocupación por la suerte de la clase más numerosa y más pobre de la sociedad.

En la obra de Saint-Simon, CARTAS GINEBRINAS, aparece ya la tesis de que "todos los hombres deben trabajar." El concibe ya la Revolución Francesa como una lucha de clases entre la nobleza, la burguesía y los desposeídos, y este es ya un descubrimiento genial para el año 1802.

En 1816, Saint-Simon declara que la política es la ciencia de la producción, y predice ya la total absorción de la política por la economía. Y si aquí no hace más que apuntar la conciencia de que la situación económica es la base de las instituciones políticas, se proclama ya claramente la futura transformación del gobierno político sobre los hombres en una gestión administrativa sobre las cosas y en el dominio sobre el proceso de producción que no es otra cosa que la idea de la abolición del Estado que tanto estrépito levanta hoy. Saint Simon declara también en momentos en que Francia está en guerra con Inglaterra y Alemania, que la alianza entre Francia, Inglaterra y Alemania es la única garantía de paz y de prosperidad para Europa. Por cierto que en aquella época era una demostración de gran valor por parte de un francés, proclamar una alianza con los que habían vencido a Napoleón en Waterloo.

(NOTA: Este artículo resume ideas contenidas en el "Manifiesto Comunista", de Marx y Engels; y el "Anti-During", de Federico Engels.)

Ecos del Taller y del Campo

El Señor Abel Tapia es dueño de una Zapatería en San José. Esta lleva el mismo nombre que su dueño. Este señor es un patrón consecuente con los métodos patronales: explota la fuerza de trabajo obrera a como haya lugar. No contento con poner a trabajar a sus operarios hasta la noche, llegado el día de pago alega no tener dinero en caja y los deja el sábado sin poder llevar a sus casas las piltrafas del salario. Esto sucedió, entre otras veces, el sábado próximo pasado. Los obreros con conciencia de clase que allí había protestaron y exigieron el pago de su trabajo. La respuesta de Tapia fué grosera: no les pago por que no tengo dinero y les participo que no necesito de ustedes; el que quiera venir a trabajarme el lunes, ya sabe que recibirá \$0.25 menos por cada par. Estas condiciones no fueron aceptadas sino por un número reducido de trabajadores. Los que tenían más necesidad o bien almas de esclavos. Aceptaron las imposiciones del patrón Tapia solo los obreros siguientes: Gonzalo Calderón Montero, Manuel Porras Molina y Oscar Esquivel (a) Mosca. Los demás prefirieron quedarse sin trabajo.

Ismael Murillo, Diputado Suplente, es también patrón de zapatería. Tiene un taller por los alrededores del Mercado Central. Se llama "La Lucha" ese establecimiento. En él pagaba \$3.50 diario a sus operarios. Luego redu-

jo ese salario a \$3.00. Por último los retiró por 15 días, saliéndoles garantes en la fonda donde comían. Luego, en uno de estos días de la semana que pasó, a propósito de unas palabras tenidas con ellos, les hizo saber que quedaban retirados. Y de los insultos de palabra con que "alñó" esa noticia, pasó a las vías de hecho, lanzándose encima, hecho un toro guaco, contra el trabajador Clemente Mora.

¡Y son los abogados y curas de estos capitalistas los que predicán "cordura" y "buenos modos" a los obreros!

Según constancias que tenemos en nuestro poder, extendido a la señora Zoila González por el Departamento de Cañerías y Cloacas, la señora Teodosia Quesada Esquivel de Madriz ordenó que se le cortara el agua a la casa que ocupa la primera de las señoras aludidas. Es un método que están explotando eficazmente los caseros de ambos sexos: cortar la paja de agua a los inquilinos a quienes quieren echar a la calle.

Pero llegará la hora en que esos caseros sin conciencia perecerán de sed en media calle, clamando por un vaso de agua. Y que entonces no chillen ni se lamenten. La hora de la sanción no está lejana; y entonces, los explotados de hoy seremos implacables para hacer justicia. Que no lo olviden los Narciso Blanco y sus imitadores machos y hembras.

Arbitrariedad de las Autoridades de Santa Bárbara de Heredia

El domingo próximo pasado fué una comisión del Partido Comunista a hacer reunión en Santa Bárbara de Heredia. Formaban esa comisión los camaradas Carballo Corrales y Arias. Iban a comenzar la reunión cuando el jefe político del lugar, acompañado de agentes policiales, intervino para impedirla. Ante la lógica protesta de nuestros compañeros y de los trabajadores del lugar que los rodeaban, la brutalidad de los perros de presa con mandó de la burguesía se exhibió una vez más: Carballo y Arias fueron echados a la cárcel.

Entre la masa trabajadora de la población produjo una ola de indignación la actitud atropelladora de las autoridades locales. Frente a la cárcel se remolineaban los grupos

de gente indignada. Bravucón y provocativo, el Agente de Policía se paseaba entre esos grupos, lanzando calumnias contra el comunismo. Entonces, un trabajador le replicó con valentía. El agente de policía y un agente sacaron sus revólveres, y entonces ese valiente camarada de Santa Bárbara hizo uso de su pistola, demostrando que si las autoridades al servicio de la burguesía están dispuestas a atropellar y a asesinar comunistas, los explotados también están resueltos a responder con tiros a los tiros.

Desde estas columnas elevamos nuestra energía protesta por los atropellos de que se hizo víctima en Santa Bárbara de Heredia a nuestros camaradas Arias y Carballo.

Partido Comunista en Puntarenas

En la provincia de Puntarenas ha quedado organizada la sección del Partido Comunista. El Comité Provisional ha quedado integrado por trabajadores energéticos y entusiastas, dispuestos a llegar a todos los sacrificios en la lucha por la causa comunista. Ya han comenzado a desplegar actividades en toda la Provincia, para organizar células de barrio en el Puerto y sub-comités en los cantones,

fincas, etc. El Comité Seccional de Puntarenas ha quedado integrado así: **Secretario General:** Adrián Espinosa; **Secretario de Actas:** Juan Stancari; **Secretario de Finanzas:** Tomás José Espinosa; **Secretario de Correspondencia:** Luis J. Polilla; **Prosecretarios:** Carmen Sallinas, Claudio Solano, Moisés Ugalde, Claudio Benavides y José Dolores García.

En el Atlántico y el Pacífico, la United Fruit Co. y los finqueros criollos explotan y aniquilan la tierra y el trabajo de los campesinos.

La zona del Atlántico es sin duda alguna la que reclama mayores actividades del Partido Comunista porque en ella están establecidas las grandes explotaciones de hombres del país.

Siempre ha sido una preocupación intensa del Comité Central la falta de contactos eficaces con esa zona. Razones de carácter principalmente económico nos habían impedido conseguirlos. Hoy, el desenvolvimiento natural del Partido nos ha allanado dificultades, y con gran satisfacción anunciamos a nuestros compañeros que el Partido Comunista ha puesto ya firmemente su pie en los dominios de la United Fruit Co. De hoy en adelante no descansaremos hasta conseguir el completo control de los trabajadores de los bananales y de los cafetales del Atlántico. El partido Comunista organizará, cueste lo que cueste, a todos esos trabajadores y los dirigirá sin la menor vacilación en la lucha implacable que ya se impone contra los procedimientos criminales de los magnates del café y del banano.

En Siquirres:

El cantón de Siquirres puede decirse que es el corazón de una de las zonas bananeras más importantes del Atlántico. Alrededor de Siquirres hay grandes fincas de la United y de sirvientes de esa compañía, y los trabajadores de esas fincas tienen necesariamente que acudir a Siquirres por lo menos una vez al mes. Esa misma circunstancia hace de Siquirres como un termómetro de la situación real de toda aquella inmensa zona. Estuvimos en este lugar casi podríamos decir que presionados por los trabajadores de los bananales. El prestigio del Partido Comunista ha trascendido necesariamente a todos los lugares del país donde hay explotación y ya los trabajadores comienzan a darse cuenta de que sólo el Partido Comunista lucha de verdad contra la clase explotadora y defiende sus derechos. Celebramos la primera reunión en el teatro del lugar con una magnífica concurrencia. El compañero Manuel Cordero Oreñana, trabajador valiente y activo y sobre todo poseedor de una bien clarificada conciencia revolucionaria de clase, fué quien organizó la reunión. Terminada ella, nos dijo: "ustedes están contentos porque consideran que la reunión ha sido muy buena; pues, yo les digo que esa reunión no responde realmente a la simpatía que el Partido Comunista tiene entre los trabajadores de esta región. Desde hace varias semanas yo venía haciendo gestiones para que vinieran ustedes, porque a la vez a mí, desde las regiones más apartadas, desde fincas situadas en remotidades que ustedes no se imaginan, me venían pidiendo con insistencia que los llamara. El sábado antepasado se supo que ustedes venían; y el sábado pasado también se les esperó. A pie, con varios días de camino llegaron a Siquirres hombres deseosos de oír la prédica comunista. Pero no llegaron ustedes. Hoy, a pesar de que se dudaba de que vinieran, ya ven como se ha hecho una buena reunión." Después de la reunión, tuvimos oportunidad de conversar con peones de las diferentes haciendas de la región. Todos se quejan de la explotación a que se les somete. En primer lugar, nunca cuentan con trabajo fijo. Trabajan al destajo,

Detalles de la inicua explotación en los bananales de ambas Provincias Costeñas.

es decir, por tarea, y no se les da más de una tarea por semana. Les paga la compañía por la "chapia" de una hectárea de terreno, TRES COLONES, y ese trabajo muy difícilmente se hace en cuatro días. Los peones muy robustos "revientan", como se dice por allá, la hectárea en tres días; pero para esto tienen que trabajar en una forma bárbara, inhumana. Sin embargo, eso puede hacerlo un peon en las primeras semanas de trabajo; después no; porque las energías más acerasdas tienen necesariamente que amellarse en aquellas regiones infernales y en aquellas condiciones de trabajo. Hay que ver lo que es trabajar bajo aquellos soles ardientes y bajo aquellos temporales recios. Como se comprende, con dificultad llega a ganarse un peon en aquellos lugares un colón por un día de trabajo de diez o más horas. Sin embargo, la comida más mala, cuesta allá un colón y medio por día. Es decir, que aquellos hombres no ganan para comer. Según pudimos constatarlo están ellos mismos haciéndose la comida que consiste exclusivamente en frijoles. En cuanto llegan de la hacienda, ponen a hervir un poco de frijoles en agua y así, semicrudos, se los comen para volver rápidamente a continuar trabajando para sacar la tarea. A pesar de eso, hay días que no pueden comer porque no les alcanza lo que ganan. Muchos desean

desprenderse de aquellos lugares y emigrar, pero no pueden, porque los tagarotes han calculado tan bien la cosa, que esos hombres nunca pueden reunir un pasaje de segunda clase en tren, y permanecen necesariamente amarrados a las fincas. Pero no es eso todo: la compañía no se conforma con explotar en esa forma; tiene también otros medios para robar a esos peones la miseria que les entrega: el comisariato. Los comisarios de la compañía venden los artículos de primera necesidad a precios enormemente crecidos.

Y a los peones no les queda otro recurso que gastar su dinero en ellos. Si tomamos en cuenta que la compañía compra esos artículos al por mayor, y relacionamos esto con lo de los salarios, llegaremos a la conclusión de que en este momento la compañía NO GASTA ABSOLUTAMENTE NADA en la explotación de esas inmensas regiones que robó al país con la complicidad de tantos dóciles abogados y escritureros. Se nos enteró en Siquirres del siguiente hecho: tenía la compañía en cierto lugar un tranvía, por medio del cual los trabajadores se proveían de víveres a los precios corrientes de plaza en una población cercana. Pues la compañía, enterada de eso, arrancó los rieles del

tranvía y esa forma ha obligado a los trabajadores a seguir comprando en sus comisarios. Por otra parte, las condiciones higiénicas de las fincas todas de la región, son desastrosas; no tienen escrúpulos esos feroces explotadores en obligar a vivir a sus peones como animales entre barriales pestilentes y en ranchos estrechos, oscuros y llenos de rendijas. En esos ranchos se amontonan esos hombres, muchas veces con sus familias, en una promiscuidad espantosa. El resultado es que el paludismo, la fiebre amarilla, la fiebre de aguas negras, etc. son cosas corrientes allá. Pero sobre todo el paludismo del que padecen todos los peones sin excepción. Constantemente están sacando de todas esas fincas desechos humanos para los Hospitales como se podría sacar basura. Enfermo el trabajador, la compañía o el finquero, se despreocupa de él. La propaganda mentirosa que todos esos pulpos se encargan de hacer en el país hablando de mucho trabajo y de grandes salarios en las regiones del Atlántico, les permite tener siempre carne humana de refresco a la orden.

Todos estos hechos, relatados así, con brevedad y desorden, porque nos falta tiempo para hacer otra cosa, son generales en aquellas regiones, para todas las fincas y

para todos los trabajadores.

Los que no se dedican a chapear, sino a cortar racimos y a las otras actividades de esa agricultura, no viven mejor; quizá peor. La compañía lo tiene todo muy bien calculado, y ninguno de esos hombres logra sacarse más de un colón al día.

En las fincas no pertenecientes a la compañía sucede otra cosa que merece relatarse aquí. Como se sabe, la compañía cuando lo tiene a bien rechaza partidas grandes de fruta a los finqueros a quienes según contrato está obligada a comprarlas. Eso ocurre sobre todo ahora que el consumo del banano en Europa y E. E. U. U. ha disminuido. La compañía se quita de encima posibles pérdidas pretextando que la fruta que se le pretende entregar no reúne las condiciones que los contratos estipulan. En resumen, que echa la carga de sus pérdidas sobre los finqueros. Pero aquí viene lo infame: los finqueros echan a su vez esas cargas sobre los trabajadores. Cada vez que la Cia. rechaza fruta, los trabajadores no tienen salarios. Y los muy cínicos finqueros les dicen muy descaradamente a los peones: "es justo que perdamos por iguales partes; si nosotros perdemos la fruta, pierdan ustedes el trabajo". Podrá concebirse crímenes más grande? A caso esos avarientos finqueros han repartido alguna vez sus ganancias con los peones? Ade-

más: la pérdida de la fruta para un finquero, únicamente significa DISMINUCION DE GANANCIAS; la pérdida de trabajo para un peón significa: HAMBRE.

Muchas otras cosas del estilo de las dichas, podríamos continuar relatando. Son tantos los crímenes que allá se cometen! Pero por hoy, con lo dicho basta. Sin embargo, acuden en este momento a nuestra mente, las palabras dichas en un manifiesto estúpido por unos cuantos señoritos de "nuestra sociedad"; de esos que andan siempre embadurnados de Stacomb, con la cara bien empolvada, con los queiebres impecablemente dibujados y con las zapatillas rebosantes de con un brillo que les falta en la cabeza; y que además, cuando no caminan en la consabida cuña que les preserva el cutis del viento y del sol, lo hacen por las aceras menos empolvadas con aires de metríz inquieta. Decían esos delicados muñecos que se proponían defender "la patria", "la familia" y "la religión." Y para eso, acudirían a las masas de trabajadores en busca de cooperación. Han credo estos señoritos que para hacer botellas basta con soplar? Cuando se den cuenta de que para buscar al trabajador habitante del barrio más cercano tienen que poner en peligro sus queiebres, con seguridad que desistirán de sus empeños. Pero nos preguntábamos nosotros: de cuál patria irán a hablar estos badulaques a esas inmensas peonadas que están dando la vida para que florezcan haciendas que no les pertenecen? De cual familia irán a hablar a todos esos trabajadores cuyos hogares han sido despedazados por la miseria, consecuencia de la explotación capitalista? De cuál religión van a hablar a todos esos infelices que hasta la hora no han visto más que verdugos en todos esos señores cristianísimos en cuyas fincas trabajan?

Que se jueguen los queiebres los señoritos y vayan por allá, para que vean como los sacan a puntapiés.

En fin, que ya la bandera roja ondea en aquellas regiones donde el crimen se ha entronizado bajo la careta de la civilización capitalista, y los trabajadores de los bananales comienzan a ver en ella, el símbolo de su liberación.

En Turrialba

La posición estratégica de Turrialba es semejante a la de Siquirres. A esta población afluyen los trabajadores de todas las haciendas de café de esa zona. Ahí están los grandes cafetales de Florentino Castro, de la United Fruit Co., de Lindo, de Federico Pérez, de Candocho Gutiérrez, etc.

Contamos en Turrialba con un grupo nutrido de trabajadores muy valientes y bien preparados; indignados profundamente por los procedimientos de los cafetaleros mencionados, y dispuestos a luchar tenazmente por la organización de nuestro Partido en aquellos lugares.

Bastó la simple noticia de que una comisión del Partido Comunista estaba en la ciudad para que sin más preparativos se llenara la calle situada enfrente del tallerito del compañero Ramiro Cabezas, de peones asalariados de las fincas vecinas. Se creyó que el taller iba a ser suficiente para contener la gente y hubo equivocación. Más de cuatrocientos hombres asistieron a la improvi-

(Pasa a la Cuarta Página)

A su regreso de la frontera sur, los Ministros de Gobernación y Fomento desmienten al Presidente Jiménez Oreamuno

De una breve y espectacular gira por las tierras de la frontera Sur han regresado los Ministros de Fomento y Gobernación. Allá se vieron con delegados de la burguesía panameña. Y entre copa y copa de champán, de esa que repletaban las bodegas del "Vallerriestra", de seguro que, sin pronunciar palabra, se entendieron a las mil maravillas. Se entendieron en mantener sin resolver el viejo litigio de fronteras entre los dos países; en no cerrar definitivamente esa llagana, fuente de desavenencias y de rozaduras entre los dos países. "Dejémoslo así —dirían unos y otros— porque en cualquier momento, para contrarrestar cualquier movimiento revolucionario de la "canalla" que explotamos, podemos desviar hacia la frontera su rebeldía. Inventamos una pequeña guerra y bajo el pabellón de la "defensa de la patria amenazada" los apaciguamos."

Del Sur han regresado los Ministros aludidos dando reportajes para la prensa. Tonterías de índole protocolaria y diplomática son las más que contienen esos reportajes. Pero hay también en ellos algunas declaraciones que vale la pena comentar:

En 1928, cuando Ricardo Jiménez iba a hacer un arreglo con Carlos Müller —no con Panamá, conste— a base de la entrega a este señor de una buena cantidad de millas de tierras fronterizas, dijo en uno de los reportajes a "La Tribuna" que las tierras objetos de la cesión al latifundista de más allá del Coto eran picachos y pedregales estériles. Ahora, León Cortés y Santos León Herrera lo desmienten al declarar en un periódico de estos días lo siguiente:

No charlatanear, señores politiqueros, sobre la colonización de tierras en Golfo Dulce. Esas tierras ya no son costarricenses, sino yanquis; ya no pertenecen al País, sino a la Compañía Bananera.

"La feracidad de toda aquella región fronteriza es extraordinaria. Hay tierras especialmente en jurisdicción de La Cuesta, que son espléndidas en fertilidad para todos los cultivos.

Allí se producen admirablemente el tabaco, la caña, el arroz, los frijoles. Los pastos son muy abundantes y de magníficas condiciones y se pierden porque allí casi no hay ganados.

La nacionalización que allí se requiere debe ser a base de colonización. Llevar a toda aquella región familias de agricultores del interior que con el hábito del trabajo lleven sus buenas costumbres de orden y de ley."

En lo dicho por el Ministro de Fomento referente a la colonización hay o mucha mala fé y pretende dar atollito con el dedo, o una calculada ignorancia; francamente, es de creer lo primero pues el asunto de tierras en el Pacífico ha sido muy discutido, mucho se ha hablado y protestado de la complacencia del Gobierno de Cleto González Víquez y de Ricardo Jiménez Oreamuno ante la voracidad y latrocinio de la Compañía Frutera.

Lo cierto es que el Ministro de Fomento tira sus primeras líneas para intervenir en la próxima campaña electoral. No tardará mucho en hablar de su proyecto para enviar los desocupados a colonizar las tierras en referencia y cuando crea que hay entusiasmo, mandará testaferreros para

que digan que para que el proyecto se convierta en realidad es necesario que se vote en las elecciones por la papeleta del Gobierno a fin asegurar el número de diputados necesario para mayoría.

Sería tan descabellada la farsa, que produciría hilaridad pues todos sabemos que por donde paseó el Ministro, no hay ni una pulgada de tierra cultivable disponible.

Ha pisado el Ministro de Fomento en su jira por la frontera Sur, excepto los pequeños cuadrantes de Puerto Jiménez y Coto, un solo palmo de terreno que no esté controlado por la United, salvo muy raras y pequeñísimas parcelas de ocupantes de buena fé?

La única respuesta honrada es esta: NO. Entrando por "Boca Zacate", del Térraba río arriba en cuanto se dejan los manglares, empieza a ambas lados lo que dice la Compañía ser de su propiedad y que es todo lo cultivable hasta llegar a "El Pozo". Al desembarcar en ese caserío donde hay una escuela y la Agencia de Policía, desde muchos años, entra en terreno que está en las garras de los filibusteros; sígue y llega a "Palmar", otro caserío arrebatado por la misma compañía.

Si se llega a Puerto Jiménez y se camina buscando hacia el Rincón que es el fondo de Golfo Dulce, se encontrará con que se va por terreno que la compañía llama suyo. De allí siguiendo por la costa se llega "Hachal" donde también es propietaria la compañía; sígue

Tres sesiones celebró la Municipalidad en la semana que termina. Ya la prensa diaria ha dado crónicas más o menos detalladas de la forma como se tramitaron en ellas los asuntos. Nosotros vamos a limitarnos a hacer un balance de las actuaciones de los regidores comunistas.

Sobre un Boletín Municipal.

Consecuentes con un ofrecimiento hecho desde las tribunas públicas, en los días de la agitación política municipal, mocionamos y obtuvimos la publicación trimestral de un boletín. Se repartirá gratis entre los contribuyentes. Circulará trimestralmente. En él se dará un movimiento detallado de la vida administrativa del Municipio, se publicarán estados de caja de la Tesorería, se darán extractos de las contrataciones celebradas por la Corporación. Así podrán todos los vecinos de San José saber como se

En las sesiones municipales de la semana que termina, la representación comunista ha dado continuadas pruebas de su lealtad al obrerismo

están invirtiendo los fondos de sus contribuciones.

Protesta contra el monopolio eléctrico.

En una vibrante exposición, nuestros regidores denunciaron al Municipio la estafa que está cometiendo la tureca criolla de la *Electric Bond & Share*, conocida con el nombre de "Compañía Costarricense de Electricidad", contra la caja municipal. Esa gente deja sin luz, por turno, a los distintos barrios urbanos; el servicio del alumbrado público es pésimo; no renuevan las bombas fuera de servicio; la luz que suministran no es con el voltaje expresamente estipulado en el contrato. Hay más—dijeron nuestros regidores—hemos sido informados que esas deficiencias obedecen a un plan. Responden a

Publicidad para las actuaciones del Municipio, protestas contra el monopolio eléctrico, descanso en días feriados para los trabajadores municipales, petición para que se reduzca el impuesto de ruedo, sanción implacable contra los traficantes de los bienes comunales: Así puede resumirse las actuaciones de Braña y Fernández en las tres últimas sesiones

un propósito. Persiguen una finalidad. La de hacer creer a los vecinos de San José que el Servicio de Electricidad tiene la culpa de esas fallas, porque no los complace en su nueva aspiración rapáz de cambiar el actual sistema de tarifas fijas por el de medidores.

Nuestros regidores citaron la cláusula del contrato donde podía apoyarse la Municipalidad para socar a los machos de la *Electric Bond*. Es la número 10, del contrato firmado en 1900 entre los señores del Municipio y Felipe J. Alvarado, para entonces dueño de las plantas y concesiones que ahora está explotando el "trust" filibustero. Esa cláusula dice que la Municipalidad puede descontar mensualmente de que lo que paga a las Compañías Eléctricas los focos que permanezcan apagados por una noche, considerándose que hasta que permanezcan así por TRES HORAS Y MEDIA para que se considere que no han sido prendidos en toda la noche. También puede cobrar una multa de \$1.00 por noche, por cada foco apagado.

Nuestros regidores hicieron fuertes cargos a la Dirección de Policía, que por no reportar diariamente las deficiencias del servicio del alumbrado público, como es su deber, deja al Municipio, sin una base positiva para proceder. Recordaron que esos "reportajes" eran suministrados al principio, pero que por gestiones del cacique nacional Felipe J. Alvarado la policía dejó de hacerlo. No quería perjudicar esa cosa "sagrada" que es la bolsa de uno de estos tagarotes de la argolla. Posteriormente, cuando la Compañía de Felipe J. Alvarado fué comprada por la *Electric Bond*, la práctica del alcahueteo continuó. En este caso, tampoco quería lastimarse el bolsillo de gentes aún más "respectables": los machos imperialistas.

Nuestros regidores tuvieron frases de enérgica denuncia contra las pillerías del trust eléctrico. "Sesos señores—dijo Braña—están acostumbrados, en otros países y aquí, a jugar con gobiernos y municipios burgueses, vendidos a su oro, sepan que en la Municipalidad de San José hay dos regidores comunistas que no se venden, y que le dirán parándoles los pies: DE AQUÍ NO PASARAN".

Fué aprobada la moción de nuestros regidores para que se le enviara una nota enérgica a las Compañías Eléctricas, haciéndoles saber que el Municipio está dispuesto a no pagarle el servicio que dejen de prestar y a cobrarle implacablemente todas las multas en que incurran; y para que se excitara a la Dirección de Policía a cumplir con su deber de enviar al Municipio reportajes diarios de las fallas en el alumbrado público.

Rebaja del impuesto de ruedo

Acogiendo un memorial presentado por los choferes, para que intercediera el Municipio a fin de que se le rebaje el impuesto de ruedo, nuestros regidores hicieron una amplia y documentada exposición sobre la materia.

Recordaron nuestros municipales que la actual tributación de ruedo fué promulgada en una época de bonanza económica, cuando se pagaba por

ejemplo, \$2.00 por el viaje de San José a Cartago; y que era una injusticia que se continuara cobrando la misma tributación crecida de entonces en época como esta, en que cuesta \$0.50 ese mismo pasaje. Dijeron que una de las razones que se dieron para establecer los altos impuestos sobre esa industria fué la de que los choferes se habían beneficiado mucho con la pavimentación urbana y las carreteras de provincia; pero, cabría preguntar porque los dueños de casas y de fincas, cuyas propiedades se beneficiaron muchísimo más con esas mejoras en las vías, no soportaron también un aumento de sus impuestos? Luego entraron nuestros regidores a criticar el proyecto del Diputado Rodríguez Villarreal, elogiado públicamente por el Director del Tráfico y otras "personalidades" de la ciudad. Ese proyecto es para suprimir totalmente el impuesto de ruedo y sustituirlos con una tributación indirecta, mediante el aumento de 10 centavos sobre cada galón de gasolina. Demostraron nuestros regidores que ese proyecto vendría a perjudicar a los choferes de carros de servicio público, a los de autobuses, etc., es decir, a los elementos verdaderamente pobres del gremio, a los que en la industria de rodados tienen sus medios de vida. Solo sobre ellos cargaría el impuesto, porque son los que consumen gas en grandes cantidades. Los dueños de autos particulares apenas queman gasolina. Tienen sus cuñas y sus Buick trepidantes solo para viajar de sus casas en los barrios aristocráticos hasta el centro de la ciudad; para pasear en las tardes en la Sabana; para pararlos el domingo en la mañana frente a la Catedral; y algunos apenas para situarlos frente al Club Unión, mientras ellos juegan a los dados. Todos esos señores vendrían a quedar prácticamente libertados de la obligación de pagar el impuesto. Además, estableciéndose el sistema de aumento en el precio de la gasolina, quedan los choferes expuestos a que se vaya subiendo de un diez a una peseta, de una peseta a un cuatro, y así indefinidamente hasta llegar a compensar lo que dejarían de pagar los señores dueños de autos particulares.

En consecuencia mocionaron nuestros regidores—y así fué aprobado—para que el Municipio se dirigiera al Congreso, recomendando un proyecto de ley sobre tributación de ruedo elaborado por los regidores comunistas. En ese proyecto, los carros particulares, sean cuñas, autos de cuatro y cinco pasajeros, o autos de siete pasajeros, continuarán pagando el impuesto actual. Para los carros de servicio público se piden las siguientes rebajas: Los autobuses, que pagan \$60, quedarán pagando \$40; los automóviles de servicio público, que pagan \$25, pagarán \$15; los coches y carretones, que pagan \$10, pagarán \$5.

Nuestros regidores protestaron también de la inícuca explotación que se comete con los choferes de autobuses, que tienen que pagar a contratistas de las llamadas "plazas de cameones" de San José y provincias, al entrar a ellas, cuatro y pesetas. Muchos de esos choferes tienen que pagar, trimestralmente, hasta \$200 por este concepto. Di-

jeron los municipios comunistas que era necesario poner remedio, y pronto, a esa situación que lesiona y arruina a hombres que trabajan mucho para ganar su pan.

Alcantarilla en el Barrio González Lahman

Ha sido terminada una alcantarilla en ese barrio "bien". Su costo es de \$60,000. Nuestros regidores mocionaron para que se les cobrara a los vecinos de ese barrio aristocrático el máximo de lo que, en la escala legal de porcentajes, pueda corresponder a los vecinos en el pago de obras construidas por el Municipio. Ese máximo es del 85 % sobre el valor total de la obra.

El nombramiento de un Maestro de Obras

El bloque grillista y su tiliche dócil, Ing. Marcelino Fernández, le impusieron una nueva carga al presupuesto municipal. Nombraron en la sesión del viernes pasado a un maestro de obras. Fué el escogido un señor Anchia, de la camarilla política de la pro-estomacal.

Nuestros regidores rechazaron con energía ese nombramiento. "Nosotros—dijeron—nos hemos opuesto siempre a la creación de nuevas plazas. Es absurdo que se continúe inflando los gastos del Municipio para satisfacer apetitos atrasados de amigos y copartidarios de regidores poco escrupulosos. Es absurdo también que el Presidente Municipal, que en un reportaje del vespertino "La Hora" habla del alarmante déficit del Municipio, esté aumentando ese desequilibrio con nuevos gastos. Ese Maestro de Obras no se necesita. Mas aún, no se necesita el actual Ingeniero Jefe, señor Fernández. Bastaría con el Ingeniero-Auxiliar, quien es efectivamente el que levanta los planos y dirige los trabajos. Nosotros hemos prometido a la comunidad, cuando hacíamos nuestra campaña, venir a limpiarlos de empleados inútiles. Por eso, no podemos votar ese nombramiento, ni ningún otro que se proyecte. Y queremos dejar constancia de una cosa: con la mitad del actual personal del Municipio, si los comunistas tuviéramos mayoría dentro de esta Corporación, se haría frente a los trabajos y con una eficacia doble de la actual".

El Ingeniero Lucas Fernández dió un saltito de los suyos. Y muy emocionado habló de que a veces llegaba a su casa a media noche, porque las horas del día no le alcanzaban para realizar sus agobiantes tareas. Nuestro compañero Fernández le replicó, enérgicamente: "Pero si tiene tiempo el ingeniero Fernández para dedicar parte de las horas del día a vigilar una finquita que tiene por los lotes Carit. Esas son horas que el Ingeniero Fernández sustrae a la comunidad, que le paga completo".

A pesar de nuestra protesta y sólo con los dos votos comunistas en contra, pasó el nombramiento del Maestro de Obra.

Incidentes con Arié y Grillo

Grillo y Arié, como siempre, han llevado la batuta en todos los manejos políticos de la pro-estomacal, durante la pasada semana.

Incapaces, por esa cobardía lógica en el hombre que actúa guiado por móviles mezquinos, de modernos de frente, en las sesiones municipales, lo hacen por trascorrales, en reportajes de prensa. En uno de ellos el "signore" Arié, ex-anarquista y caballero mariano, el "hombre a una nariz pegado", como en

el verso de Quevedo; en uno de ellos, el "signore" repitió la necia especie: los comunistas controlamos todos los puestos de la Municipalidad y estamos hechos un chicle con el Intendente. En términos vehementes se refirió Braña a ese reportaje en la sesión del viernes. Pidió a Arié o algunos de sus compañeros de banda, que concretara cargos contra el Partido Comunista y que citara los nombres de los comunistas empleados por gestión nuestra en las oficinas del gobierno local. Si no lo hace—dijo—quedará ante las gentes como un mentiroso sin escrúpulos. En cuanto a la pretendida alianza nuestra con el Intendente—concluyó Braña—no bastaría para desautorizar la especie malintencionada sino recordar como hemos sido nosotros, los comunistas, los únicos que hemos marchado de frente contra ese funcionario. En la discusión del presupuesto, cuando se trataba del pago de los contratistas Murray, Borbón y Chico Jiménez; cuando lo excitamos a que renunciara de sesientos colones de los mil que gana mensualmente; cuando llegamos hasta a sugerirle que renunciara, para evitar el conflicto que él planteaba por el nombramiento de un empleado enemigo suyo; en toda oportunidad, en que ha sido necesario, sin saña pero con franqueza, hemos atacado al Intendente. Y en todas esas oportunidades, los grillistas, los mismos que hicieron su campaña electoral a base de ataques contra Chale Lara, se han puesto a su lado solidariamente.

Y a poco de decir esto Braña, se presentó oportunidad para demostrar, una vez más, que nosotros no hemos pactado con el Intendente ni con NADIE dentro del Municipio. De una exposición del señor Rodríguez, agente comisionista de casas norteamericanas vendedoras de cloro, resultaban cargos contra Chale Lara; y nuestro regidor Fernández se apresuró a pedir que dicho funcionario compareciera ante la corporación a responder de esos cargos. Momentos después, fue leída una carta del Intendente, (por cierto que llamando "loco" al signore Arié). En esa comunicación pide unas vacaciones de dos meses, para reponer su salud y con goce de su sueldo completo. Nuestros regidores dijeron que no votarían el permiso y mucho menos el pago total del sueldo durante ese tiempo. Grillo y los otros de su grupo se limitaron a comadrear, pero les faltó resolución pura exterior lo que solo nosotros externamos.

Otras actuaciones de Braña y Fernández.

Obtuvimos que se le concediera el mediodía libre del sábado a los trabajadores del Taller Municipal. Que se le pagará el día completo a los peones, en los días feriados, aun cuando trabajaran solo medio día. Que se le pagará a los empleados apalantes de Sanidad los sueldos que se le deben legalmente. Hicimos moción para que se sancionara fuertemente las groserías del actual Agente Principal de Policía con el regidor Matamoros.

Alcantarilla de San Sebastián

Nuestros regidores acordaron una exposición del síndico de San Sebastián. Dijeron que era injusto y bochornoso que se pretendiera obligar a los vecinos pobres de ese Distrito a pagar los \$700 de una alcantarilla que solo benefició la finca de don Paco Ross, antiguo regidor municipal. Que éste utilizó tubos y peones del Municipio para hacer una mejora a su finca. Que él, y no los vecinos de San Sebastián, debía cargar con esos \$700.

En el Atlántico y en el Pac...

(Viene de la Página Tercera).

sada reunión y hubo necesidad de sesionar al aire libre. En Turrialba tuvimos también oportunidad de enterarnos de la situación de los trabajadores. Es de verdad desesperante. La magnífica organización del capitalismo hace que la explotación sea semejante en todos los lugares donde el mismo tiene sentados sus reales. Nada hace un trabajador con huir de un lugar. Cualquiera que sea el lugar adonde se dirija, siempre se encontrará con las mismas tarasas abiertas del insaciable capitalismo.

Los peones de Florentino Castro, de Federico Pérez y del llamado Canducho Gutiérrez, especialmente, están sometidos al régimen más inícuo que se pueda imaginar. La vida en Turrialba es carísima y no hay peón que pueda ganarse un salario mayor de un colón quince al día. Florentino Castro y los otros han venido poco a poco reduciendo los salarios sin admitir la menor réplica a los peones. El peón que se ha atrevido a protestar ha sido despedido sin consideración. Lo curioso, y eso lo comentan los peones, es que los precios del café de Costa Rica se mantienen al mismo nivel más o menos en Londres. Esos cafetaleros reciben lo mismo que antes por su café, pero no tienen inconveniente en someter a ayuno a sus peones so pretexto de la crisis. Y con qué cinismo que habla Florentino Castro en los periódicos de los colonos que le quieren quitar con la Ley de Control de Cambios; él, que roba el agua de dulce y los frijoles a los hijos de sus peones.

En una hacienda cercana a Turrialba, conocimos un Comisariato donde casi sólo se venden frijoles. Nos dijeron que era de Canducho Gutiérrez. Este filántropo adelantó pago a los peones sobre el trabajo realizado, en una forma desde luego bien calculada. Pero no se crea que les da dinero. Les entrega cupones que sólo son recibidos en su Comisariato. En esa forma, estando a quinientas varas los establecimientos comerciales de Turrialba, los peones tienen que comparar en el Comisariato de Canducho con un veinticinco por ciento, según nos dicen, de recargo sobre los precios normales. Y esos son procedimientos muy corrientes entre todos esos lagartos del café.

Algunos peones se nos acercaron y nos dijeron: "Ya no soportamos esto. Trabajamos todo el día, bajo la vigilancia de un mandador que nos hostiliza sin medida, para no ganar ni siquiera para comer. Y ya nos avisaron

que nos rebajarán más el sueldo. Y como cada día vienen más brazos de San José y Cartago y Alajuela y Heredia, los patronos tienen mejores oportunidades para obligarnos a mantenernos bajo el yugo. A veces nos dan ganas de no trabajar. De todas maneras nos daría lo mismo. Morirse de hambre trabajando y morir de hambre sin trabajar, es nuestra situación. Pues preferible lo último. Esta última frase de los peones ya es sintomática. Dice mucho de la teoría esa del estímulo que tanto cacarean los capitalistas.

En fin, que no nos expliquemos cómo se atreven a decir los periódicos amarillos que en Turrialba abunda el trabajo y los buenos salarios. Maniobra más descarada y mas criminal en favor de los potentados del café, no podría concebirse. Nosotros alertamos a los compañeros trabajadores, para que no caigan en esa trampa infame.

Oportunamente daremos más informes sobre la situación de los trabajadores en Turrialba. Nos falta espacio y tiempo para denunciar en toda su amplitud los crímenes que se cometen en todos aquellos lugares con los trabajadores.

Terminamos informando a los trabajadores de que ha quedado organizado en Turrialba un Comité Ejecutivo provisional, integrado por elementos bien caracterizados como buenos luchadores, quienes en este momento están ya trabajando activamente en la organización del Partido en Turrialba y sobre todo, en la organización de fracciones en las fincas de café. Ese Comité es el siguiente: Secretario General: Ramiro Cabezas; Secretario de Finanzas: Luis Mora Gutiérrez; Secretario de actas y correspondencia: Manuel Guzmán; Prosecretarios: Rosario Ureña, Alejandro Fuentes y Rafael Montes de Oca.

Nuestra voz de aliento para los compañeros de Turrialba.

En Limón

Celebramos el Domingo próximo pasado, una reunión en Limón, en el Salón Cine Mundial. El salón estuvo repleto, con lo que se puso una vez más de manifiesto la actividad de los compañeros integrantes del Comité Ejecutivo de nuestra sección en el puerto. Hablaron los compañeros Escalante, de Limón, y Mora y Fernández de San José.

El Comité Central del Partido cree de su deber felicitar sinceramente a los compañeros de Limón por la magnífica labor que realizan.